

### 1. Reyes del pueblo de Dios

Iniciaremos ahora el interesante estudio de los reyes del pueblo de Dios.

### 2. Niñas del Club (o solo Pepita y Estrella)

Pepita y Estrella y las otras niñas del Club saltaban en una ronda, cantando: «¡Nueva serie! ¡Nueva serie!» Estaban emocionadas porque doña Beatriz había anunciado que estudiarían sobre los reyes del pueblo de Dios.

### 3. Pimienta con burbuja

Pimienta pidió que se callen: «No hagan tanta bulla. Me duelen los oídos».

### 4. Pepita con burbuja

«Es emocionante –dijo Pepita–. ¿Por qué no cantas tú también?»

### 5. Pimienta y Samuel

Pimienta no quería cantar; pero cuando doña Beatriz empezó a contar la historia prestó atención. El que estaba más atento era Samuel, porque la buena vecina le había dicho que hablarían de alguien con su mismo nombre.

### 6. Beatriz con Biblia

Hemos estudiado sobre los jueces y profetas del pueblo de Dios. Ahora estudiaremos los reyes.

### 7. Samuel

Samuel era profeta y juez. Durante toda su vida había servido a Dios y al pueblo de Israel. La gente lo apreciaba y respetaba. Como ya era anciano, puso a sus dos hijos por jueces en Israel; pero ellos no siguieron el buen ejemplo de su padre, y el pueblo no los quería.

### 8. Ancianos con burbuja

Un día, los ancianos de Israel fueron a Ramá, donde vivía Samuel, para decirle que querían un rey, así como tenían las demás naciones. «Ustedes ya tienen un rey –les dijo Samuel–. Dios es su rey». Ellas le respondieron que querían un rey de su misma gente.

### 9. Samuel triste

Samuel se puso triste, pensando en que Dios había guiado al pueblo durante tantos años, desde que sacó a Abram de Ur de los caldeos, y que ahora lo estaban despreciando. «No estés triste –le dijo Dios–. No te han rechazado a ti, sino a mí. Dales un rey, pero adviérteles que ese rey los tratará duramente.

### 10. Samuel habla al pueblo

Samuel dijo todo esto al pueblo, pero ellos no cambiaron de opinión; querían un rey.

### 11. Burbuja

«Yo les mostraré quién será el rey», dijo Dios. Y Dios eligió un rey para el pueblo.

### 12. Saúl (sin corona)

Había en Israel un joven muy buen mozo; no había otro tan hermoso como él. De hombros arriba sobrepasaba a todos. Además, era valiente, trabajador y obediente. Se llamaba Saúl. Un día se perdieron las asnas de su padre. Él y uno de los criados las buscaron; pero no las encontraron. Entonces fueron a preguntarle al profeta Samuel sobre las asnas.

### 13. Samuel invita a Saúl a almorzar

Dios le avisó a Samuel que iba a llegar el joven que sería el rey de Israel. Cuando Saúl llegó, Dios le dijo que era el joven que había elegido. Entonces Samuel invitó a Saúl a almorzar.

### 14. Samuel unge a Saúl

A la mañana siguiente, Samuel acompañó a Saúl hasta la salida de la ciudad y pidió al criado que se adelantara. Cuando los dos quedaron solos, Samuel echó aceite sobre la cabeza de Saúl y le dijo: «Dios te ha ungido para que seas rey de Israel». Dios había ordenado que se derrame aceite sobre la cabeza de una persona elegida para un servicio especial. Profetas, reyes y sacerdotes eran ungidos así.

### 15. Saúl en medio del pueblo (sin corona)

Cuando Saúl salió a buscar las asnas no se imaginó recibir la noticia de que sería rey. Pero se quedó callado y no dijo nada. Al poco tiempo, Samuel reunió al pueblo en un lugar llamado Mizpa. Saúl tuvo miedo y fue a esconderse. Samuel hizo pasar a todas las tribus y Dios mostró a quién había escogido para que sea rey. Uno por uno pasaron los jefes de las tribus de Israel, hasta que quedó solo la tribu más pequeña, la de Benjamín. Samuel nombró a la familia de Matri y de esa familia nombró a Saúl, hijo de Cis. Llamaron a Saúl, pero nadie lo encontró. Entonces Dios reveló dónde estaba.

### 16. El pueblo proclama rey a Saúl

¡Saúl se había escondido entre el equipaje! Seguramente eran unas maletas y bolsas muy grandes, pues Saúl era el más alto en todo Israel; nadie le llegaba al hombro.

Cuando al fin encontraron a Saúl, Samuel dijo: «¡Vean qué hermoso es el rey que Dios ha elegido. No hay otro igual en todo Israel». «¡Viva el rey! ¡Viva el rey!», gritó el pueblo.

Todos se sentían felices al ver a su rey.

**17. 1 Samuel 10:24** – «¡Miren al hombre que el Señor ha escogido! ¡No hay nadie como él en todo el pueblo!»

### 18. Reyes del pueblo de Dios

¿Fue Saúl un rey valiente y obediente? Ya lo veremos...